

Profesionalismo médico en Anestesiología

Psic. Karla Gómez-Hernández*

* Terapia Intensiva. Fundación Clínica Médica Sur.

Definir el profesionalismo en la medicina actual implica ser consciente de los atributos esenciales que han caracterizado su ejercicio a lo largo del tiempo. Desde un principio, la característica fundamental del ejercicio médico ha sido que sus acciones tengan como fin único el bienestar del enfermo⁽¹⁾.

Algunos de los cambios que han sucedido en la medicina actual obligan a reflexionar e insistir en que esos atributos del profesionalismo médico deben permanecer inmutables⁽¹⁾.

Si el objetivo único del médico es el beneficio del enfermo, si ésta es verdaderamente la vocación que lo conduce a elegir esa profesión, ello da origen a las características que constituyen el profesionalismo en medicina⁽¹⁾.

La orientación vocacional en la medicina es indispensable para lograr un ejercicio profesional idóneo, y sobre todo en la actualidad, cuando a los requerimientos reconocidos para ejercer esta profesión, como el estudio continuado de por vida, la atención sin horario y aun en días de descanso, la no siempre actitud grata de los enfermos y sus familiares, el cansancio físico y mental por largas jornadas de trabajo, la responsabilidad que significa atender casos graves, se añan condiciones especiales que nunca se habían dado, como trabajar, por un salario o depender de terceros pagadores para la atención de los pacientes.

Ahora bien, la labor de enseñar y formar profesionales en anestesiología, constituye una tarea difícil si se toma en cuenta que en la formación de pregrado se sabe poco o nada de esta especialidad.

La anestesiología, como profesión, se refiere a la práctica que desarrolla el especialista formado, de manera independiente o en un hospital institucional. Rosselot⁽²⁾ describió que, para Kass, ser un profesional representa más que dominar una técnica.

Señaló que este hecho se inscribe en la naturaleza moral: es materia no sólo de mente y de brazos, sino de corazón; no sólo de intelecto y competencias sino de carácter. Porque sólo

habiéndose dedicado y estar apto para comprometerse con otros y hacerlo con alta capacidad, una persona hace pública su profesión y su camino en la vida⁽²⁾.

Últimamente ha resurgido una razonable preocupación por perfeccionar los contenidos de aprendizaje en las profesionales de la salud en general y de los anestesiólogos en particular, de manera que en ellos primen los valores éticos, en el marco de las relaciones entre profesionales y proveedores de los sistemas de salud, que caracterizan apropiadamente la excelencia del ejercicio profesional⁽³⁾.

Es importante definir los conceptos que acompañan esta especialidad para entender el contexto del profesional.

La anestesia es una pérdida de la conciencia, del dolor y la conservación de la homeostasis.

La Anestesiología es la rama concreta de la medicina que comprende⁽³⁾:

- Estudio de la valoración médica y fisiológica del paciente.
- Evaluación de los problemas preoperatorios y preparación para la intervención quirúrgica.
- Farmacología y fisiología de anestésicos y analgésicos.
- Acciones terapéuticas obtenibles necesarias para producir el estado de anestesia.
- Administración de drogas coadyuvantes para facilitar el manejo transoperatorio.
- Prevención de trastornos de la fisiología en el perioperatorio.
- Reposición de líquidos y electrolitos.
- Conocimientos de medicina crítica y cuidados intensivos.
- Inhaloterapia.
- Manejo del dolor perioperatorio.

El anestesiólogo debe tener una formación tal que le permita identificar los componentes de ciencias básicas de naturaleza clínica e instrumental y que logre los conocimientos, criterios, destrezas y habilidades que lo lleven al mejor desempeño en su área.

El anestesiólogo, debe tener un claro conocimiento de la morfología, la fisiología, la bioquímica y la farmacología.

La Anestesiología puede verse desde tres puntos de vista⁽⁴⁾:

1. Disciplina: conjunto de conocimientos ordenados y sistematizados; incorpora los conocimientos históricamente avalados y los resultados que se van generando en las líneas de investigación en curso. Estos elementos constituyen el referente disciplinario que deben tener un carácter universal, global; a partir de este referente, se define y delimita lo que todo anestesiólogo en el mundo debe saber.
2. Especialidad médica: elementos de la formación académica a través de planes y programas de estudio que brindan las instituciones educativas en colaboración con el sector salud. Este conjunto confiere el sello que tienen los anestesiólogos mexicanos y sus elementos tienen un carácter local-regional que enfatiza el compromiso y responsabilidad que tienen esos especialistas en su ámbito de trabajo.
3. Profesión: práctica que desarrolla el especialista formado, de manera independiente o en un hospital institucional. El referente profesional es el conjunto de normas para el desempeño del anestesiólogo, es decir, los elementos deontológicos y que parten del gremio profesional; aquí entra la competencia profesional, los colegios, consejos, sociedades y federaciones de anestesia.

Siguiendo a González González⁽⁵⁾, la Anestesiología se ubica en principio en las ciencias humanas; sin embargo, la anestesiología tiene elementos biológicos, sociales, políticos, económicos y humanísticos que no pueden ser ajenos a la práctica profesional.

Los especialistas en anestesiología tienen que considerar los componentes de historia y tradición; por ejemplo, algunas tradiciones religiosas no permiten ciertas intervenciones médicas.

En el desarrollo tecnológico, las innovaciones han sido tantas que aunque es fundamental saber vigilar a un paciente, empezando por la clínica, también lo es estar al tanto y a la vanguardia de todos los avances tecnológicos que sin duda mejoran su trabajo. No obstante, también se debe estar preparado para dar atención aun sin contar con los aparatos modernos.

Otro elemento fundamental para el anestesiólogo es el ámbito filosófico, principalmente en lo que concierne a la ética y la moral, las que deben estar siempre presentes.

Habrà de comportarse dentro de los preceptos éticos⁽³⁾:

- No dañar, ofrecer el máximo beneficio y el mínimo riesgo.
- Atender con equidad a los pacientes.
- Respetar la autonomía de los pacientes.
- Respetar la dignidad de los pacientes.
- Respetar sus principios culturales, morales y religiosos.
- Respetar la confidencialidad, el secreto profesional.
- Comunicar e informar.
- Otorgar atención con oportunidad.
- Tener respuestas completas y todos los datos en el expediente.
- Evitar el mal lenguaje.
- Comportarse con integridad.
- Actuar honestamente.

La formación integral del anestesiólogo debe transmitir el compromiso que tiene con la sociedad, en el trabajo, educación y enseñanza en hospitales, tanto públicos como privados.

Dentro de la formación integral consciente se busca que el anestesiólogo tenga un manejo en donde mejore la calidad de vida del paciente⁽³⁾.

El anestesiólogo también puede aportar en términos de conciencia social, ya que el avance de la anestesia y las técnicas para el control del dolor han ido de la mano con los avances de la cirugía, y han quedado atrás muchos de los mitos con que se caminó durante la mitad del siglo pasado.

En términos de eficiencia profesional, el gremio debe trascender, con dos metaintenciones: la transformación social y la independencia tecnológica⁽³⁾.

La formación integral consciente es una actitud humana, es el tomar consciencia, el cómo hacer. El anestesiólogo adquiere un compromiso para toda la vida, que debe de ser congruente en términos éticos e ideológicos⁽³⁾.

El anestesiólogo es un ser humano y bajo esta concepción debe cuidar no sólo sus capacidades sino también, sus limitaciones; sus principios éticos y morales. Es un ser pensante, queriente, y que debe estar bien, para que en términos de autoestima sea una persona saludable, es decir, vivir conscientemente con autoaceptación, autorresponsabilidad, asertividad, propositivamente y con integridad y lo más importante: que pueda trascender⁽³⁾.

REFERENCIAS

1. Rivero O, Durante I. Profesionalismo en la medicina actual. *Rev Fac Med UNAM*. 2010;53(1):27-31.
2. Rosselot J. Dimensiones del profesionalismo médico. *Rev Med Chile*. 2006;134:657-664.
3. Galindo M. Formación integral consciente del anestesiólogo. *Rev Mex Anest*. 2008;31(1):6-8.
4. Cordero I. El Profesionalismo en Anestesiología. *Rev Cub Anestesiol*. 2012;11(2):77-78.
5. González GJ, Galindo MN. Algunas consideraciones epistemológicas y metodológicas para la formación integral de un biólogo. *Memorias de la IV Reunión de la Asociación Ibero-latinoamericana de Decanos y Directivos de Facultades y Escuelas de Biología*. Salamanca, España. 1994.